

*

1

VN INGENIO RETIRADO, EN
 su Aldea, aviendo llegado à sus manos los papeles
 de la Corte, escribe, en sus soledades este al
 REY Nuestro Señor (que
 Dios guarde.)

ROMANCE.

VNA Infinidad de Coplas
 (muy sin pensar) han venido,
 como de molde; à mi mano,
 de vn Marquès, y de vn Don Guindo.
 De vn Don Guindo, que qual Sabio
 Agricultor, del florido
 Pensil de España, pretende
 quitar de raíz el vicio.
 De vn Marquès, ò vn Conde Claros,
 quepreciado de Erudito,
 pretende ser Consejero
 con Politicas del Pindo.
 No les culpo, no por cierto,
 que todos de Adàn nacimos,
 y la culpa del Mançano
 comprehende à los Peritos.
 Hagan Versos en buen hora,
 Señor, porque el regozijo
 de todos, les haze à todos,
 perder con razon el juicio.
 Escrivan en Prosa, y Verso
 Bobadillas infinitos
 sus Politicas, pues hazen
 conceptos sus desvarios.



A

Pien-

2
Pienſan, que vn PHILIPPO, nieto
del Magno Luis inuicto,
pue deſignorar? quando tiene
tan Ga! Maeftro PHILIPPO!
No es PHILIPPO, el que pudiera,
con meritos adquiridos,
hazer que lo hereditario
del Reyno, fueſſe electivo?
No es PHILIPPO, en quien el Cielo,
para el Eſpañol alivio,
diſpuſo, que fueſſe amado,
aun antes de obedecido?
No es PHILIPPO, a quien Minerva,
y Venus, entretegidos,
previenen para ſu frente,
los Laureles, y los Mirtos?
No es PHILIPPO, hijo glorioſo
de aquel Delfin, que propicio,
contra el natural, dió à Eſpaña
favorables vaticinios?
No es hijo, y nieto dichoſo
de los que nunca han tenido
mayores Heroes la Francia?
pues ſaqueſe el Sylogiſmo.
No digo que no es muy bueno
Lo que dizen; pero digo,
que ay materias, en que tienen
las advertencias peligro.
Què importa aya Redempcion,
para que no aya Cautivos?
el defecto eſtè en que ſea
Eſcuſado, el que es Subſidio.

Bueno

Bueno es esto, estoy culpando
à los que os dan los avisos
impertinentes, y necio
sus disparates prosigo!
Mas, Señor, entre las voces
de tanto Cifre, el graznido
oid de vn Anfar, que està
encharcado en su retiro.
Yo soy aquél, y el primero
soy, que diò à los Granadinos
ojos vuestra Imagen, para
su primero Sacrificio.
Vuestra Imagen, colorida
del mas elegante Guido,
que con Espiritus, Alma
supo introducir al Lirio.
Tan vivo (segun las señas)
estais copiado, tan vivo,
que à los sentidos del Arte
añadiò el Arte Sentidos.
A lo Militar estais
de Tiria Grana vestido,
todo de alamares de oro.
vn Muchacho como vn Piño.
En buen hora, ò Gran Monarca,
ofrezca el Murice al Tiro
su Sangre, y del Real Manto
sea glorioso principio.
En la pared colocado
ostengo, donde os doy gritos,
por si acaso la pared
presta al Lienço los ordos.

4
Todos, Señor, vuestros Reynos
ofrecieron al Dominio
el Cetro; pero Granada
la Corona del Rey Chico,
No han tenido las Castillas
tal fortuna, no han tenido
tanto placer, dicen quantos
se acuerdan del Rey Perico.
Y aun antes que Pueblo alguno
os aclamase festivo,
Señor, ya os avia dado
mi obediencia el alvedrio.
Y esto, Señor, sin codicia,
Ni pretension, que aunque visto
fino paño, no se tengo
voluntad al paño fino.
Dios me entiende, y yo me entiendo,
Señor, aunque mal me explico;
*Pues lo que siento, no cabe
En todo lo que no digo.*
Pobres estamos, y quiero,
como à Oraculo Divino,
preguntaros, porquè estamos
pobres, y no estamos ricos?
Què se hizo de Morezuma
el tesoro? Què se hizo
el de Atabaliva? Adonde
se fue todo lo que vino?
El Mar de Antigona, tiene
tanto fondo, que los Rios
de la America se traga
sin rebofarse gran prodigio!

Mas

Mas direis (como tan Sabio)
que fue del Cielo castigo,
que traxeran en el oro
la idolatria del Indio.
Solo à vn Fernando, y à vn Carlos
debemos el beneficio
decoroso, que tenemos
con el valor de los Quintos.
Pues si es así, el Gaditano
tenga temor, pues ha sido
el que guarda à los Pelones
lo que gastan los Calvinos.
Calix, adonde el Herege
come, y bebe à dos carrillos
el Vino, y el Pan, negando
la virtud del Pan, y el Vino.
No digo nada del fiero,
del Barbaro, de negro
Miquinez, que por mis culpas
puso Dios en vn Presidio.
Plegue al Cielo, que si fuere
à Meca, à yer deshambriдо
el Zancarron, lo convierta
Dios en hueso de tozino.
Dios lo conceda, porque
en tomándole el gutillo
al jamon, ha de rabiар
por el Agua del Baptismo.
Pero que tengais contrarios,
que importa, si así es preciso,
que se cuenten las Victorias,
Señor, por los Enemigos.

Pero

6
 Pero antes que bibre rayos como yerbales
 tonante Deidad, confioi
 se rindan fieles, del trueno
 al formidable estallido.
 Los Soldados lo merecen,
 que no andan este camino,
 vnos por no tener brazos,
 otros por estar tollidos.
 Premiados, Señor, premiados,
 reconociendolos hijos
 de Marte, y Belona, para
 que à ser buelvan lo que han sido.
 Medico llaman al Rey;
 pues, Señor, para forisimo,
 acertad lo que ellos yerran,
 y cumplid con vuestro Oficio.
 Esto os valdrà, pues segun
 abunda en Grandes, y chicos,
 la mala sangre, ha de aver
 gran copia de Garrovillos,
 Enfermedad, de quien dize
 Pedro Miguel en sus libros,
 pide sangre, mas no
 han de ser de los tobillos.
 Quien duda, sabreis, Señor,
 para el premio, y el castigo,
 cubrir los merecedores,
 y descubrid los indignos.
 Del Cordero, que en el pecho
 trais como Bellocino,
 para el premio seràn voces,
 misteriosas los Validos.

Pero

No

2
No os pedimos que nos deis
liberal, antes propicio,
por vuestro aumento, leales;
que nos quiteis os pedimos.

Mas quien me mere en historias
à mi, sin ser Calaynos?
gran pensión tienen los hombres,
que quieren ser entendidos.

Vivid cosa de cien años,
Señor, como à Dios le pido,
pues esta es, Señor, la vida
cabal del hombre de vn siglo.

Vivid, enjugando el llanto
al dolor, pues ya el destino
dispuso, que à vn Rey difunto
suceda vn Principe Vivo.

Y si mas quereis vivir,
al Cielo ruego, Amo mio,
que heredeis abintestato
à vn nieto del Ante-Christo.

O vivid ultimamente,
como el Fenix, siendo el nido,
donde Sagrada Paloma
haze el amor infinito.

Criticos, reios de ver
de veras, y chança el nixto,
que yo tambien de vosotros
de chança, y veras me rio.

Abre, Coronada Villa,
tus Puertas, porque temido,
quanto glorioso, por ellas
entre el Principe PHILIPPO.

Llegad,



8
Llegad, Señor, porque vean
sus Pronosticos cumplidos,
tantos Piscadores ciegos,
tantos locos Adivinos,
Llegad, Señor, à Madrid,
Llegad, que siguiendo el hilo
de la verdad, penetrado
hallareis su Labirinto.

Llegad, Sol, alumbrando, sin la Aurora,
Los de Carpeno Montes eminentes,
Que à vuestra planta humillaràn las frentes,
En fee de la obediencia que os adora:
Llegad, que la esperança gemidora
Os ofrece en los pechos reverentes
Altares, donde esperan impacientes,
Sacrificar lo que el contento llora:
Llegad, Señor, al Puerto à que os conduxo
El siempre Norte fiel de la Esperança,
Donde vn Imperio os dè cada Vassallos:
Pues debiendo à la vnion, lo que al influxo
Respira vn Orbe, y otro, en confiança
De que el LEON no temblarà del Gallo.

M. D. L. I. A. D.



CON LICENCIA : En Madrid : Por
Antonio Bizarròn.